



ACTIVANDO EL SACERDOCIO DE TODOS LOS SANTOS
TRES CLAVES PARA MANTENER EL FUEGO ENCENDIDO
CAPÍTULO 10 - PART 2



CAPÍTULO 10 2ª parte

Activando el sacerdocio de todos los santos

TRES CLAVES PARA MANTENER EL FUEGO ENCENDIDO

La 2ª clave que nos lleva a mantener el fuego de la presencia de Dios encendido en nuestra vida es **ORAR EN EL ESPÍRITU**. En Efesios 6. 18, leemos:

*“Orad en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu,
y velad en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos”.*

Efesios 6.18 RVR95

2- ¿QUÉ SIGNIFICA ORAR EN EL ESPÍRITU?

Para entender mejor esta clave, podríamos contrastarla con su opuesto: **“Orar en la carne”**.

En la parábola del fariseo y el publicano (Lucas 18. 9 al 14), Jesús dice que el fariseo, puesto en pie, **oraba consigo mismo** de esta manera: “Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres... ayuno dos veces a la semana, diezmo de todo lo que gano”.

Este fariseo (un respetado religioso de la época) **aunque estaba invocando a Dios, oraba consigo mismo, es decir, oraba en la carne.**

Sin embargo, el publicano (un judío considerado como un traidor para su pueblo porque cobraba a sus conciudadanos impuestos para el imperio romano,) no quería ni aun alzar sus ojos al cielo y con un corazón quebrantado, **oraba a Dios:** “¡Ten compasión de mí, que soy pecador!”. El fariseo que oraba para sí mismo no fue escuchado por Dios, mientras que el publicano que oraba a Dios fue perdonado.

Las oraciones en la carne son intentos de imitar la vitalidad que el Espíritu Santo da en la oración. Porque para orar en el Espíritu necesitamos, en primer lugar, experimentar la llenura de ese Espíritu de Vida que da vida a la oración.

Cuando oramos en el Espíritu, nos deleitamos en Dios, nos enfocamos en Sus deseos y propósitos, y nos centramos en Su voluntad. No le decimos a Dios cómo hacer las cosas, nos abandonamos a Su liderazgo y confiamos plenamente en Él.

Orar en el Espíritu moviliza a la Trinidad. El Espíritu Santo empodera la oración y la lleva al Padre en el nombre de Jesús.

No hay poder de las tinieblas que pueda interponerse a una oración en el Espíritu.

Jesús hablando acerca del Espíritu Santo expresó en Juan 16. 14 y 15: *“Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío...”*.

Es decir, **cuando oramos en el Espíritu, estamos glorificando a Dios porque tomamos lo que Él dijo para devolvérselo como un clamor.**



David entendía esto muy bien, y por eso clamó:

“Desata mis labios, oh, Señor, para que mi boca pueda alabarte”.
Salmo 51:15 NTV

Él clamaba para que su corazón estuviera alineado con el corazón de Dios y que las palabras que salieran de su boca respondieran a los deseos y propósitos del Señor.

También, el apóstol Pablo expresa :

“Porque, si yo oro en lenguas, mi espíritu ora...”.
1 Corintios 14.14

El don de lenguas nos lleva a orar en el Espíritu porque no son palabras nuestras, son lenguas del cielo. Orando en lenguas edificamos nuestra vida interior, nos fortalecemos y nos conectamos con Dios en lenguas espirituales.

Sin embargo, cuando oramos en el Espíritu, no siempre lo sentimos como un avivamiento. El fluir de Dios se puede experimentar de diversas maneras. En ocasiones, se sentirá como un gemido. Hay momentos en nuestra vida en que no sabemos cómo orar, pero...

“en nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras.”
Romanos 8:26 NVI.

En resumen, orar en el Espíritu abarca tres aspectos:

- **Admitir nuestra incapacidad para orar:** Es el acto de entregarnos al Espíritu, quebrantar nuestro corazón y rendirnos incondicionalmente.
- **Disfrutar una comunión viva con Dios, a través de la persona del Espíritu Santo:** Que nuestra oración no sea cumplir con algo porque toca, sino anhelar pasar tiempo con Aquel a quien amamos con todo nuestro ser.
Entonces, orar se vuelve un deleite y comenzamos a entender el significado de “Orar sin cesar”.
- **Clamar las promesas de Dios con atrevimiento y seguridad. Es decir, contender por el cumplimiento de Su Palabra.**

Y este aspecto se convierte en la 3ª clave para mantener el fuego del altar de la presencia de Dios encendido en nuestra vida:

- 1- Quebrantamiento
- 2- Orar en el Espíritu
- 3- Contender por el cumplimiento de la Palabra de Dios

3- CONTENDER POR EL CUMPLIMIENTO DE LA PALABRA DE DIOS

¿Para qué orar la Palabra de Dios? ¿Qué efecto tiene esto en nosotros y en la Iglesia?

a- **Cuando oramos en el Espíritu, tomamos lo que Dios dijo para devolvérselo a Él como un clamor.**

Cuando nos apropiamos de la Palabra de Dios y se la decimos al Señor a través de la oración, **contendemos por Su cumplimiento con la certeza de que estamos orando Su voluntad.**

*“Y esta es la confianza que tenemos delante de Él, que **si pedimos cualquier cosa conforme a su voluntad, Él nos oye.** Y si sabemos que Él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que **tenemos las peticiones que le hemos hecho**”.*
1Juan 5.14 y 15 LBLA

Cuando oramos la Palabra, contendemos con la seguridad de que el Señor nos oye y concederá nuestra petición. Aunque la respuesta no sea inmediata, sabemos que le hemos dado al blanco de la voluntad de Dios y esto fortalece nuestra fe.

b- **Contender por el cumplimiento de la Palabra de Dios, pone nuestra fe en acción.**

Dejamos de mirar la realidad con nuestros propios ojos y comenzamos a ver lo que Dios ve. Se nos son revelados Sus planes y cuando recibimos esta revelación y contendemos por el plan de Dios, Su plan se activa y tenemos la victoria asegurada.

c- **Contender por el cumplimiento de la Palabra de Dios, trae unidad al cuerpo de Cristo.**

Aunque oremos juntos, podemos estar enfocados en diferentes temas o énfasis; pero la Palabra trae unidad y armonía, y nuestras oraciones llegan como un solo clamor a la presencia de Dios.

Contender por el cumplimiento de la Palabra de Dios nos lleva a ejercitar la oración en el Espíritu, a centrarnos en la belleza del Señor y en Sus planes para nuestra vida, para la Iglesia local y global y para los que todavía no le conocen.

d- **Contender por el cumplimiento de la Palabra de Dios permite que el poder del cielo se desate en la tierra y Su voluntad sea hecha:**

“Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.”
Mateo 6.10.

Como sacerdotes, nuestra responsabilidad está en mantener viva la llama del altar de la presencia de Dios a través de estas tres claves:

- ✓ Quebrantamiento
- ✓ Orar en el Espíritu
- ✓ Contender por el cumplimiento de la Palabra de Dios